



EL SUTRA DEL CORAZÓN

Esto escuché. Una vez, el bhagavan se encontraba en el monte del Pico del Buitre, en Rajagriha, en compañía de una gran sangha de monjes y una gran sangha de bodhisattvas. Entonces, el bhagavan entró en la absorción contemplativa de las enumeraciones de los fenómenos, llamada “Profunda Luminosidad”.

Al mismo tiempo, el bodhisattva mahasattva Arya Avalokiteshvara contemplaba intensamente la práctica de la profunda sabiduría trascendente y vio con precisión que también los cinco agregados son vacíos por naturaleza. Entonces, por el poder de Buddha, el venerable Shariputra dijo estas palabras al bodhisattva mahasattva Arya Avalokiteshvara: “Hijo de la familia noble, ¿cómo debe adiestrarse cualquier hijo o hija de la familia noble que desee practicar la profunda sabiduría trascendente?”

Esto le dijo, y el bodhisattva mahasattva Arya Avalokiteshvara respondió al venerable Sharadvatiputra: “Shariputra, cualquier hijo o hija de la familia noble que desee practicar la profunda sabiduría trascendente ha de verlo de este modo. Ha de ver correctamente que incluso los cinco agregados son vacíos por naturaleza. La forma es vacío; el vacío es forma. La vacuidad no es otra cosa que forma, y la forma no es otra cosa que vacuidad. Del mismo modo, la sensación, la percepción, la formación y la conciencia son vacías. Así, Shariputra, todos los fenómenos son vacuidad. No tienen características, no se originan, no cesan, no tienen manchas ni están libres de manchas, no aumentan ni disminuyen.

Así, Shariputra, en la vacuidad no hay forma, ni sensación, ni percepción, ni formación, ni conciencia; no hay ojos, ni oídos, ni nariz, ni lengua, ni cuerpo, ni mente; no hay formas, ni sonidos, ni olores, ni sabores, ni objetos del tacto, ni fenómenos.

No hay desde el constituyente del ojo hasta el constituyente de la mente y el constituyente de la conciencia mental.

No hay ignorancia ni extinción de la ignorancia, hasta ni vejez, ni muerte, ni extinción de la vejez y de la muerte.

Tampoco hay sufrimiento, origen, cesación ni camino. No hay gnosis, no hay obtención ni no obtención. Así, Shariputra, como los bodhisattvas no tienen nada que obtener, se basan y permanecen en la sabiduría trascendente. Al no tener la mente ofuscada, no tienen miedo.

Trascendiendo del todo lo erróneo llegan al nirvana último.

Todos los buddhas presentes en los tres tiempos alcanzan la buddheidad manifiesta y perfecta en el insuperable y verdaderamente completo despertar basándose en la sabiduría trascendente.

Así, el mantra de la sabiduría trascendente, el mantra de la gran cognición, el mantra insuperable, el mantra que iguala lo inigualable, el mantra que apacigua por completo todo sufrimiento, no es falso, por lo que hay que saber que es verdad”.

Entonces, pronunció el mantra de la sabiduría trascendente:

TADYATHA OM GATE GATE PARAGATE PARASAMGATE BHODHI SVAHA



“Shariputra, los bodhisattvas mahasattvas han de ejercitarse en la profunda sabiduría trascendente de este modo”.

Entonces, el bhagavan emergió de su profunda absorción contemplativa y dijo al bodhisattva mahasattva Arya Avalokiteshvara: “¡Excelente!. “¡Excelente, excelente! ¡Así es, hijo de la familia noble! ¡Así es! La profunda sabiduría trascendente ha de practicarse tal como tú la has enseñado. Los tathagatas se regocijan.”

Cuando el bhagavan hubo dicho esto, el venerable Shariputra, el bodhisattva Avalokiteshvara, la totalidad de los séquitos, y el mundo con sus dioses, humanos, semidioses y gandharvas, se regocijaron y alabaron lo que el bhagavan había dicho.